

Los beneficios de trabajar con cargas ajustadas. Establecimiento “El Capricho” de Gerardo López

Ing. Agr. Valentín Taranto Etcheverry
 Ing. Agr. María Fernanda Bove Itzaina
 Plan Agropecuario

En el marco de Proyecto de Relevamiento de Mejoras en la Recría de Hembras en Bovinos de Carne, propuesto por el IPA, entrevistamos a Gerardo López, productor colaborador del mismo.

Gerardo López, de 48 años, radicado en el predio ubicado a 3,5 km de la ciudad de Paso de los Toros. El núcleo familiar está compuesto por él y su señora Stella (quien trabaja fuera del predio). Produce en un área propia de 271 has sobre basalto de índice CONEAT promedio 58.2, con 78% de suelos superficiales. El único rubro de explotación es la cría bovina.



Foto: Plan Agropecuario

Historia del predio

Para comprender las medidas de manejo que realiza Gerardo en su establecimiento, es necesario recurrir a su historia familiar, las vicisitudes vividas y la forma como se resolvieron.

La historia de la familia López-Celis en el establecimiento “El Capricho” comienza en 1970 cuando su padre recibe el predio por herencia familiar. Trabajaba un área propia de 271 has y arrendaba 376 has más a la familia.

Su padre era de profesión Agrimensor y no vivían en el predio, con lo cual los ingresos agropecuarios eran secundarios.

El sistema de explotación estaba orientado a la producción ovina y cría y recría de vacunos, con venta de novillos de año y medio. El principal ingreso era la lana y se manejaban altas dotaciones (entre 4 y 5 ovejas por há). Las razas utilizadas eran Hereford y Merilín.

Debido a las altas cargas en los años de sequías, se producía alta

mortandad de vacunos. “En la del 88-89 prácticamente nos quedamos sin vacas”.

¿Cómo fue el proceso de sucesión?

Gerardo López comenzó a trabajar en el campo desde 1993 con su padre y su hermano.

En 1997 asume solo, ya que hereda 102 has y en 1998 le compra a su hermano 91 has. En 1999 adquirió 91 has más, compradas a su hermana con financiación familiar, las cuales se terminaron de pagar en el 2004.

Durante el proceso de sucesión como tenían buena relación entre los hermanos, en la medida de las necesidades de cada uno, se le iba pagando o ayudando para que pudieran ir armando su propio negocio.

Hubo un legado del padre de Gerardo hacia sus hijos sobre el tema de la sucesión, ya que al ser Agrimensor, conocía bien los problemas que puede traer este proceso. Les inculcó que

trabajaran juntos pero cada uno con su empresa.

¿Cuáles fueron las estrategias empresariales utilizadas al asumir el mando?

La principal estrategia fue tratar de agrandarse en campo propio y nunca deshacerse del mismo, pero sin tener que recurrir a créditos bancarios.

Al vivir del campo y en el campo, uno trata de bajar la posibilidad de riesgo del negocio; "si pierdo capital pierdo el trabajo". Una estrategia utilizada para disminuir el riesgo es el ajuste de la carga, "manejándome con menos carga bajo el riesgo"; "no me puedo permitir que un año no se preñen vacas o que se mueran frente a una seca". "Para que voy a tener 100 vacas para tener 65 terneros, si yo con 70 puedo tener la misma cantidad y que me produzcan terneros más pesados. Con cargas ajustadas el riesgo es menor y los animales están más sanos y en mejor estado".

"Viví 3 sequías que me marcaron; la primera fue en el 1988-1989 donde era mi padre quien tenía el mando y quedamos prácticamente sin ganado. La segunda fue en 1999-2000; en ese momento estaba con muy pocos animales ya que había vendido para comprar campo y pude recomponer el rodeo comprando ganado muy barato. La tercera fue en el 2008-2009, donde realicé destete precoz para salvar las vacas y engorde con suplementación todas las vacas falladas para venderlas a frigorífico. Con eso pude comprar terneros para cambiar a animales de boca chica".

¿Cuáles fueron los principales cambios productivos realizados en el predio?.

"Debido a las altas cargas se ha-

bían degradado mucho los campos"; en los cerros había un fuerte proceso de erosión, "estaba quedando en piedra". Desde 1993 se comenzó a bajar la carga lanar y en el 1996 se eliminó el rubro.

"Frente al rubro lanar me hubiese gustado tener hasta una oveja por hectárea para controlar el enmalezamiento, pero no se puede por la cercanía al pueblo".

El otro cambio fue la raza, ya que el tipo de ganado Hereford que tenían producía problemas de partos distócicos y cánceres de ojo. Para cambiar esta situación de forma rápida a partir de 1993, se comenzó a cruzar con Brangus y Aberdeen Angus.

"El tipo de Hereford no se adaptaba al sistema productivo. Al trabajar con poco personal no podíamos tener animales que tuvieran problemas de atraques".

Desde 1993 hasta el 2010 se arrendaron 188 has, las cuáles fueron entregadas ya que para poder trabajarlas tenía que contratar personal y esto le insumía un costo importante dentro del establecimiento.

A partir del 2010 se comenzó a trabajar sólo en área propia y se orientó la producción hacia la cría por un tema de área, de empotramiento y de escala.

Gerardo plantea el hecho de que desde que comenzaste a trabajar en el campo intentaste mejorar el tapiz natural ya que estaba muy degradado y erosionado, ¿Cómo te diste cuenta que lo tenías que mejorar y como lo hiciste?

"Me di cuenta del proceso de degradación del campo ya que recibí capacitación por parte del Plan Agropecuario

asistiendo a cursos, charlas y jornadas. Además recibí siempre el apoyo del técnico de la zona".

Para revertir este proceso se ajustó la carga vacuna, se realizaron siembras en cobertura de Lotus Rincón y se fertilizaron las mismas.

"Ya se nota un cambio en el tapiz natural; en los bajos se ve babosita". Se continúa con el mismo objetivo y con capacitación, "con las charlas de Marcelo Pereira entendí que son buenas las coberturas pero en su justa densidad, ya que si domina el Rincón, se anualiza mucho la producción de forraje".

En este momento hay 63 has de campo natural mejorado, un 23% del total del campo.

¿Consideras importante estar en contacto con otros productores y organizaciones?

Si, el trabajo en grupo me ha ayudado mucho. Empezamos a formar el grupo en el 2008 con el proyecto del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca para la entrega de ración para salvar animales en la seca. Continuamos con el proyecto de cría que fue cuando hice el destete precoz. Después ingresamos al de agua, en el que realicé el tanque australiano y subdivisiones el cual me ha permitido mejorar la utilización de las coberturas. En el 2013 nos presentamos al proyecto de forestación, donde hoy ya tenemos los árboles plantados "Los apoyos del Ministerio los he tratado de utilizar bien y me han servido".

El grupo se inició con los proyectos del MGAP, pero hemos logrado mantenernos unidos generando procesos de discusión, donde vemos realidades distintas y manejos que están haciendo otros productores.



Foto: Plan Agropecuario

En la actualidad estoy participando en la directiva de la Asociación Rural de Paso de los Toros y en la Mesa de Desarrollo Rural de Paso de los Toros.

¿Cuáles son los objetivos y las estrategias en el proceso de recría de hembras?

El objetivo principal es el entore de las vaquillonas con dos años de edad y obtener buenos porcentajes de preñez.

La principal estrategia utilizada es el ajuste de carga del campo, de manera que tengan buena disponibilidad de forraje para lograr un buen desarrollo.

El pastoreo de la recría se realiza sobre campo natural mejorado y de forma rotativa. En cuanto a la alimentación, se priorizan frente al res-

to de las categorías.

Son suplementadas con sales minerales durante todo el año, y en los meses de invierno se les dan bloques proteicos.

No se realizaban monitoreos del peso de los animales, pero al estar en el manejo diario se está pendiente de los cambios de estado, pelaje y condiciones sanitarias de los mismos.

Desde que se comenzaste a trabajar en el Proyecto de Recría de Hembras, ¿qué te ha dejado?

“Cada vez que viene un técnico, me obliga a pensar en qué situación estoy, y a partir de eso que medidas puedo tomar. Me hace sentar a analizar que hice para atrás y ver lo que estoy haciendo. Con los registros que llevaba me sirvió para analizar

los resultados junto al técnico”

“Con las pesadas de monitoreo que hemos ido realizando en la recría puedo obtener información para tomar decisiones de manejo y ver cómo está evolucionando mi ganado”

Como reflexión final consideramos que el sistema de producción del establecimiento “El Capricho” está basado en la utilización de tecnologías de procesos, con bajo costo de producción y de sistemas sencillos, fundamentado en un profundo conocimiento de los recursos con los que cuenta. Esto le permite mantener una conciencia conservacionista con la cuál generar sistemas sustentables.

Agradecemos a Gerardo y Stella por su aporte para el proyecto, por su actitud y hospitalidad. ■